

Serie “Enseñanza sin presencialidad: reflexiones y orientaciones pedagógicas”

Documento 2

Recomendaciones para el diseño de la enseñanza en la virtualidad

por Ángeles Soletic

Abril de 2020



Presentación

El Programa de Contingencia para la Enseñanza Digital COVID-19 fue diseñado por una comisión asesora coordinada por la Secretaría de Asuntos Académicos de la universidad a partir de la Resolución del Rector *ad-referendum* del Consejo Superior N.º 341/209.

Este programa está organizado sobre tres ejes:

- Anticipación de acciones y planificación de la enseñanza
- Comunicación a docentes y estudiantes
- Convergencia del entorno digital adaptado a cada ámbito específico

Esta serie de documentos, “Enseñanza sin presencialidad: reflexiones y orientaciones pedagógicas”, incluida en el primer eje de trabajo, tiene como propósito ofrecer a los docentes de la universidad recomendaciones, herramientas y, en general, ideas que puedan resultarles útiles para repensar la enseñanza y enriquecer sus aulas virtuales en este período de restricciones.

Algunas de estas aulas, además de ser eficaces mecanismos de vinculación con los estudiantes y de ofrecer en la emergencia distinto tipo de contenidos y actividades, seguramente se convertirán en el centro de experiencias pioneras en enseñanza semipresencial o, como ya se advierte en todas las unidades académicas, constituirán potentes espacios para enriquecer las actividades habituales.

Este desafío –enorme por la magnitud de la emergencia, por su duración y por su alcance global– no encontró a la Universidad de Buenos Aires en un estado de improvisación. La Secretaría de Asuntos Académicos tiene una experiencia de más de treinta años en enseñanza a distancia –UBA XXI fue creada en 1986– y, desde 2008, cuenta con el Citep, un área específica de trabajo en innovación pedagógica, desarrollo de herramientas y entornos tecnológicos, formación docente e investigación en el campo de la tecnología educativa. La importancia de tener en nuestro haber estos desarrollos maduros queda fuera de toda duda.

Estoy segura de que en esta situación por completo inédita encontraremos una oportunidad para volver a pensar la educación universitaria y para renovar su excelencia.

María Catalina Nosiglia

Secretaria de Asuntos
Académicos

Recomendaciones para el diseño de la enseñanza en la virtualidad

En las últimas semanas nuestro país se ha visto impactado por los efectos de la pandemia del COVID-19. Como docentes, tenemos una enorme tarea por delante y, al mismo tiempo, una oportunidad única para repensar el lugar de las mediaciones tecnológicas en la enseñanza.

Enseñar a distancia implica mucho más que trabajar con herramientas, plataformas o aplicaciones digitales. Aunque la conectividad y el manejo del entorno resultan imprescindibles, la enseñanza a distancia exige el rediseño integral de la propuesta educativa: necesitamos “reaprender a gestionar la clase” y esto demanda considerar distintos aspectos del trabajo docente. Esa adaptación acelerada es trabajosa y compleja, pero abre oportunidades únicas frente a la necesidad de sostener la continuidad educativa y la calidad de las propuestas de la universidad pública. El derecho a la educación es hoy más que nunca un imperativo, sobre todo para aquellos estudiantes que viven en contextos de vulnerabilidad y tienen dificultades para acceder a los servicios educativos a través de internet. Flexibilidad, resiliencia y resolución creativa de los problemas es lo que nos demanda este nuevo contexto.

Este material incluye sugerencias, recomendaciones e ideas que entendemos pueden ser valiosas para la “reinención” de la enseñanza en la virtualidad. Tienen como propósito sostener el vínculo con nuestros estudiantes en la distancia y garantizar su permanencia a través de propuestas de enseñanza de calidad.

La organización de la enseñanza

La educación a distancia pone en escena distinto tipo de mediaciones tecnológicas para llevar adelante el encuentro entre profesores y estudiantes. Sin embargo, disponer de entornos más o menos sofisticados no es suficiente: se requiere organizar el trabajo en la virtualidad, anticipar situaciones y crear canales de comunicación que reemplacen el vínculo cara a cara y que nos permitan seguir estando presentes de algún modo en el andamiaje de los aprendizajes. En este sentido, la planificación se resignifica en el trabajo virtual. ¿Qué puede ayudar en este contexto?

- **Revisar el programa del curso y los objetivos de aprendizaje**

Es posible que, en algunos casos, la situación obligue a hacer algunos ajustes en los contenidos, los objetivos y sus expectativas sobre el aprendizaje. Relea el programa y focalice en los núcleos más significativos y potentes para la enseñanza.

- **Reprogramar la enseñanza**

No se trata de sobrecargar a los estudiantes con videoconferencias, lecturas o actividades que reemplacen el encuentro presencial, sino de administrar y dosificar en el tiempo las tareas. Para ello, tenga en cuenta la cantidad de horas semanales que demandará al estudiante cumplir con las actividades asignadas. Defina también qué actividades conviene que se hagan en línea y cuáles se adaptan mejor al formato asincrónico.

- **Garantizar la disponibilidad de los materiales de estudio**

Es importante que los estudiantes puedan acceder a los materiales de lectura cualquiera sea el entorno virtual elegido para la comunicación. Consulte los [requisitos para distribuir contenidos protegidos por derecho de autor](#).

- **Seleccionar recursos alternativos**

La identificación de microcontenidos valiosos en formato digital (videos, *podcasts*, animaciones, galerías de imágenes en 2D y 3D) complementa y enriquece la apropiación de saberes a través de la lectura en profundidad. Variar los formatos es clave.

- **Replantear las formas de la evaluación formativa**

Existen muchas formas de evaluar a los estudiantes de manera no presencial que ya están instaladas en el sistema universitario: ensayos, generación de proyectos, serie de evaluaciones parciales y articuladas, presentaciones on line en forma individual o grupal. Más allá de eso, no olvide revisar la normativa vigente en cada institución. Consulte el documento "[Alternativas para la evaluación de los aprendizajes en formatos no presenciales](#)".

- **Identificar oportunidades**

Los entornos virtuales no solo permiten sostener el encuentro entre docentes y alumnos, sino también crear espacios de discusión o de trabajo en grupo difíciles de gestionar en la presencialidad. Explore las herramientas disponibles y comparta con sus colegas los hallazgos.

La comunicación con los estudiantes

Mantener el contacto con los estudiantes es fundamental para enseñar y aprender a distancia. Más allá del medio y la forma de comunicación que se elija, es preciso definir una estrategia. A continuación, algunas ideas.

- **Construir una “hoja de ruta” para los estudiantes**

Es importante en esta coyuntura pautar y comunicar semanalmente las actividades de enseñanza y las tareas asignadas a los alumnos. Indique si las actividades son obligatorias, optativas, grupales o individuales.

- **Dar consignas claras**

En la distancia, es fundamental la claridad en la transmisión de las tareas a realizar, la asignación de tiempos para su realización, el producto final, las interacciones que se esperan (trabajos grupales o individuales). Explicita a los estudiantes qué se espera de cada actividad en términos de los objetivos de aprendizaje y comunique los criterios para la elaboración de las producciones parciales o finales. A distancia, la redundancia es muchas veces necesaria.

- **Ofrecer ayuda y dar retroalimentación**

La enseñanza en la virtualidad demanda que los docentes den señales de que están presentes “del otro lado de la pantalla”, para andamiar el aprendizaje y ofrecer ayudas. Para ello no es necesario una disponibilidad 24x7. De acuerdo con la dedicación de cada docente, es factible pautar (y comunicar) horarios de consulta, o momentos del día en que las dudas podrán ser consultadas.

- **Colaborar con los estudiantes en la gestión del tiempo**

Si bien uno de los principales beneficios del aprendizaje en línea es la flexibilidad y la adaptación a los tiempos y necesidades personales y grupales, es importante en esta coyuntura ayudar a los estudiantes a organizar y optimizar su tiempo. Poner plazos claros para realizar las tareas, evitar la sobrecarga, compartir la hoja de ruta semanal, hacerse presente enviando mensajes de aliento que recuerden tiempos y tareas, ayudan a la organización del trabajo académico.

- **Cuidar la coherencia**

Los estudiantes suelen recibir información de las cátedras por diferentes medios. Trabaje con sus colegas de cátedra para definir qué información estará centralizada y use el aula virtual con este propósito.

Los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje

Enseñar y aprender a distancia demanda disponer de medios para la comunicación, la administración de recursos y materiales, la asignación de tareas, la evaluación de los aprendizajes. El aula virtual debería ser un espacio de convergencia que integre aplicaciones y herramientas.

Funciones clave de los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje

- Gestión de los estudiantes (inscripción y seguimiento de sus recorridos académicos en línea)
- Integración y gestión de recursos digitales (textos, imágenes, *podcasts*, infografías, aplicaciones interactivas, etc.)
- Organización de subgrupos para facilitar la comunicación en cursadas masivas
- Comunicación con los participantes de cada clase, en forma individual o grupal
- Envío de archivos de manera general o individualizada
- Organización de espacios para la discusión asincrónica (foros)
- Creación de actividades
- Asignación de tareas y recursos de evaluación formativa (desde ensayos hasta resolución de preguntas de respuesta cerrada)
- Retroalimentación de los estudiantes, de manera automática o personalizada

La clase en línea

La enseñanza a distancia requiere canales de comunicación permanentes. Están disponibles hoy, con prestaciones diferentes en versión gratuita o paga, varias herramientas de videollamadas para comunicarse en línea y emular el espacio presencial. Cualquiera sea la plataforma que elija, le proponemos seguir estas recomendaciones.

- Programe las reuniones virtuales y notifique a los estudiantes la fecha y hora de la reunión.
- Pruebe la herramienta con sus colegas antes de iniciar las sesiones con sus estudiantes, de modo de dar mayor fluidez a los intercambios.
- Al iniciar la sesión, comparta con los asistentes sus expectativas para la clase, el modo en que esta está organizada, la forma en la que se llevarán adelante las interacciones.
- Evite reducir la clase en línea a hablar y que los estudiantes tomen nota; abra el diálogo, proponga actividades, anime debates.
- En lo posible, grabe las clases porque quizá haya estudiantes que no puedan conectarse *online* y necesiten acceder a la clase en otro momento.

El trabajo colaborativo y la creación de redes

El aprendizaje es siempre con otros. En la enseñanza a distancia necesitamos proponer intencionalmente espacios y tiempos para que los estudiantes se conecten, espacios que son críticos para la motivación y la permanencia de los estudiantes. ¿Cómo hacerlo?

- Diseñe actividades que demanden la interacción de los estudiantes.
- Convoque a través de las plataformas a participar en los encuentros virtuales a otros actores involucrados en la construcción de conocimiento: científicos, profesionales, referentes de las comunidades, actores sociales y políticos cuyas voces ayuden a complejizar el abordaje de un tema o un problema.
- Explore otras herramientas que favorecen la producción colaborativa como murales virtuales, mapas interactivos, mapas conceptuales, plataformas de geolocalización, chats, redes sociales, juegos, etcétera.
- Sugiera a sus alumnos utilizar las plataformas de videollamadas para avanzar en la resolución de tareas grupales que no demanden necesariamente la presencia del profesor.

Para finalizar

Desarrollar una propuesta de educación a distancia integrando herramientas digitales es un gran desafío que exige flexibilidad, tiempo para explorar herramientas, probar, diseñar, evaluar nuevos cursos de acción. ¿Cómo nos posicionamos frente a ese desafío? En este cierre provisorio, queremos hacerle algunas sugerencias finales.

- No trate de realizar todos los cambios de una sola vez. Comience por aquello en lo que se sienta más seguro (trabajo en las redes, por ejemplo, con su correspondiente link en el aula virtual).
- En este escenario, el acceso a internet se transforma en una necesidad de primer nivel. Cuide que aquellos alumnos que no puedan sumarse a las instancias de trabajo sincrónicas tengan disponibles los materiales para cuando puedan conectarse.
- Aunque la conexión es fundamental, no se requiere estar todo el tiempo en línea. Considere la intermitencia *online /offline* como parte de la propuesta y planifique teniéndola en cuenta.
- Para los profesores también vale la premisa “aprendemos con otros”. No podemos encarar el desafío solos: aprovechemos la oportunidad para construir redes entre los profesores para debatir, compartir ideas, intercambiar experiencias y explorar herramientas digitales o recursos nuevos. Muchos docentes de la UBA tienen un largo recorrido en el campo de la tecnología educativa. Asumamos como colectivo este desafío que seguramente potenciará nuestro trabajo cuando volvamos a poblar las aulas de la universidad.